

NOTA TÉCNICA 4/2018

Introducción

AFEMCUAL da continuidad con esta Nota Técnica, referida al cuarto trimestre de 2018, al seguimiento de la población laboral, ocupada y desempleada, que participa en acciones formativas, regladas o no regladas, utilizando los datos que publica trimestralmente la Encuesta de Población Activa, EPA.

Las categorías de educación reglada recogidas por la EPA, basadas en la Clasificación Nacional de Educación 2014, CNED 2014 son:

- Educación primaria: comprende los códigos 11 a 13 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Primera etapa de educación secundaria y similar: códigos 21 a 23 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Segunda etapa de educación secundaria con orientación general : códigos 31 y 32 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional (incluye educación postsecundaria no superior): códigos 33 al 38 y 41 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Educación superior: códigos 51, 52, 61 a 63, 71 a 75 y 81 de la clasificación de programas en niveles educativos.

Esta información permite realizar una valoración de la incidencia de los procesos de aprendizaje por parte de los trabajadores y del nivel de participación en esta actividad que resulta fundamental para la adecuación de las competencias a los requisitos de cualificación de los puestos ofertados por las empresas.

Por lo que respecta a la formación no reglada, las categorías son:

- Programas no formales de preparación para las pruebas de acceso y para la obtención de títulos oficiales del sistema educativo, programas de carácter no formal del sistema educativo.
- Formación profesional para el empleo no conducente a certificado de profesionalidad.
- Otros programas orientados a mejorar la formación personal y profesional

Hechas estas previsiones, el análisis se va a referir a los dos colectivos principales del mercado laboral, ocupados y desempleados, a los que la EPA dedica atención.

1.- Ocupados que estudian

En el cuarto trimestre de 2018 la población ocupada que realizaba algún tipo de estudios, reglados o no reglados, alcanzó una cifra de 2.460.500 personas, con un aumento del 38,1% respecto del trimestre anterior, que se reduce al 9,5% con relación al mismo período del año anterior. Con datos medios anuales, el crecimiento alcanza un 8,9%, reflejando intensas variaciones inter trimestrales. Desde esta perspectiva, el último trimestre de 2018 se puede considerar un período favorable para la formación de los ocupados que aumentan en 215.000 los efectivos con relación al comienzo del ejercicio tras superar el bache del tercer trimestre.

Cuadro 1.- Población ocupada según relación con la formación

	Total	No cursa estudios	Cursa estudios: Total	Cursa estudios: Sólo reglados	Cursa estudios: Sólo no reglados	Cursa estudios: Ambos, reglados y no reglados
2005	19.207,0	16.816,3	2.390,8	677,6	1.619,3	93,9
2006	19.939,1	17.505,3	2.433,8	681,3	1.669,3	83,3
2007	20.579,9	18.049,3	2.530,7	667,8	1.778,7	84,2
2008	20.469,7	17.938,1	2.531,6	660,4	1.800,7	70,5
2009	19.106,9	16.798,4	2.308,5	591,3	1.648,6	68,6
2010	18.724,5	16.454,5	2.270,0	592,7	1.617,0	60,3
2011	18.421,4	16.219,7	2.201,8	597,8	1.539,7	64,2
2012	17.632,7	15.517,2	2.115,5	557,1	1.497,1	61,4
2013	17.139,0	15.037,2	2.101,9	559,7	1.476,9	65,3
2014	17.344,2	15.424,3	1.919,9	686,2	1.176,3	57,4
2015	17.866,1	15.927,9	1.938,2	684,6	1.199,7	53,9
2016	18.341,6	16.445,5	1.896,1	691,0	1.158,2	46,9
2017	18.824,8	16.778,9	2.045,9	722,5	1.270,6	52,8
2018	19.327,6	17.098,5	2.229,2	774,2	1.398,2	56,9
2017T1	18.438,3	16.310,9	2.127,3	721,0	1.350,2	56,1
2017T2	18.813,3	16.541,2	2.272,1	747,9	1.469,2	55,0
2017T3	19.049,2	17.477,2	1.572,0	673,0	864,9	34,1
2017T4	18.998,4	16.786,3	2.212,0	748,1	1.397,9	66,0
2018T1	18.874,2	16.629,1	2.245,1	750,4	1.432,9	61,8
2018T2	19.344,1	16.913,6	2.430,0	796,4	1.570,7	63,3
2018T3	19.528,0	17.747,0	1.781,1	734,9	1.004,8	41,3
2018T4	19.564,0	17.104,1	2.460,5	815,0	1.584,2	61,2

Fuente: INE.- Encuesta de Población Activa

Estos datos contrastan con las 17.104.100 personas ocupadas que declaran no estar realizando ningún tipo de formación o estudios en el cuarto trimestre, y que descendieron un 3,6% respecto del tercero y aumentaron un 1,9% con relación al mismo período de 2017.

La escasa atención de la población ocupada a las actividades de formación continúa siendo significativa, y plantea retos formidables a las políticas de formación, empleo y cualificaciones en España. En términos comparativos, tan solo 11 de cada 100 personas ocupadas participa en algún tipo de formación en España.

2.- Formación reglada o no reglada de los ocupados

Como se observa en el Cuadro 1, la mayor parte de la población ocupada que participa en actividades formativas y estudios, se decanta por la formación no reglada, básicamente la que tiene que ver con la empresa y la actualización de competencias.

En total fueron 1.584.200 personas, con un aumento del 57,7% respecto del tercer trimestre y un aumento del 14,9% con relación al mismo período del año anterior. En datos medios anuales, el incremento ha alcanzado un 10%. De ese modo, el 64,4% del total de las personas que realizaron algún tipo de estudios o formación, lo hicieron en actividad no reglada durante el cuarto trimestre de 2018.

Por su parte, la población ocupada participante en estudios de formación reglada, alcanzó una cifra inferior, 815.000, con un aumento inferior, del 10,9% respecto al tercer trimestre del ejercicio, en tanto que con relación al mismo período del año anterior, se observa un aumento del 8,9%. Con datos medios anuales, el incremento fue del 7,2%. El porcentaje de los que estudian en formación reglada sobre el total de participantes en actividades formativas se sitúa en un 33% mientras que el resto, 61.200 personas declaró estar realizando ambos tipos de estudios al mismo tiempo, el 2,5% del total.

La edad aparece como un factor determinante en la participación en actividades formativas.

Entre los que declaran no realizar estudios, tan solo el 11,5% tiene menos de 30 años, porcentaje similar al registrado en el trimestre anterior. Por el contrario, entre los que se encuentran realizando alguna formación, los menores de 30 años aumentan al 29% del total, en este caso, siete puntos menos que en el trimestre anterior.

Se observan diferencias muy significativas respecto al tipo de estudios. Así, con respecto a la **educación reglada**, entre los que realizan estos estudios, un 55% tiene menos de 30 años. Por el contrario, entre los que participan en la **formación no reglada**, que es el segmento más numeroso de los que estudian, el porcentaje de los que pertenecen a este segmento de edad joven alcanza tan solo el 14,9%.

En ese sentido, se observa que la mayor parte de los trabajadores ocupados que participan en los programas de **formación no reglada** pertenecen a los intervalos de edades de 35 a 39 años, 40 a 44

años, 45 a 49 años y 50 a 54 años; estos cuatro suman respectivamente, el 73,7% del total.

En el caso de la formación inicial, **reglada**, estos mismos segmentos de edades alcanzan un porcentaje inferior, del 32% del total, de modo que se confirma nuevamente la participación de los ocupados más jóvenes en la reglada. Los menores de 30 años en esta enseñanza alcanzan el 55% del total.

Para los trabajadores de mayor edad, la formación no reglada, consistente en cursos de actualización y reciclaje, resulta necesaria para adaptar sus cualificaciones a las demandas de los puestos de trabajo. Para los más jóvenes, la formación, básicamente reglada, va dirigida todavía a obtener titulaciones superiores o reconocimientos oficiales ligados al desarrollo de la carrera profesional.

Además, las empresas tienden a ofrecer menos formación de actualización a los jóvenes, como consecuencia de la contratación temporal en la que muchos inician sus actividades, que suele incorporar menos formación que en los contratos estables.

El logro académico o titulación de base de la persona ocupada es determinante de su participación en actividades formativas. Se observa que a mayor nivel formativo, la participación en actividades formativas de cualquier tipo, también es superior. En el cuarto trimestre de 2018, los ocupados que realizaron alguna formación, reglada o no, presentaban un nivel elevado de estudios, ya que el 63% del total declaró poseer estudios universitarios finalizados, en total 1.554.900 personas.

En el caso, de los participantes en programas de formación reglada, los titulados universitarios suponen el 56% del total. Además, entre los que realizan actividades de formación no reglada, el porcentaje de ocupados que acreditan estudios universitarios es incluso superior, hasta un 67% del total, equivalente a 676.600 personas.

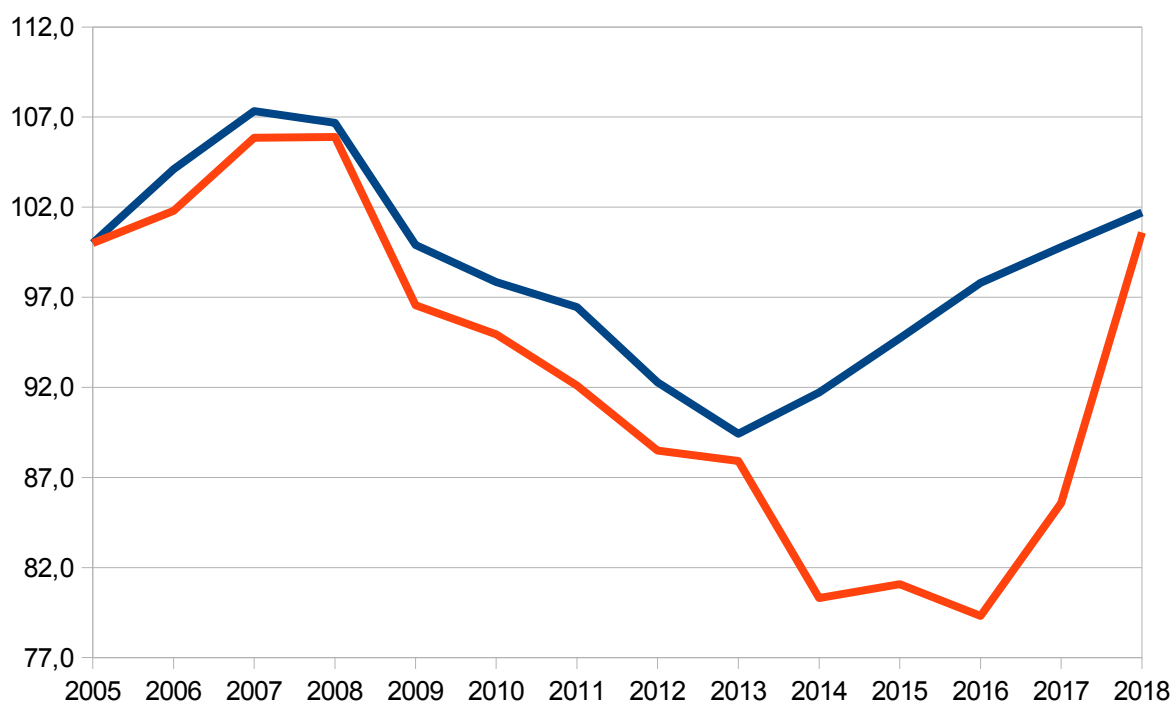
La adaptación de la formación superior al empleo por medio de cursos de formación no reglada aparece así como un instrumento para favorecer el ajuste de los titulados superiores a los puestos de trabajo ofrecidos por las empresas, un ajuste de competencias y cualificaciones. De hecho, un 72,6% de los participantes en cursos de formación no reglada que acreditaron tener titulación superior, además tenían más de 35 años de edad. Las competencias adquiridas, incluso las de niveles superiores, se deterioran rápido y se tienen que actualizar continuamente para mantenerse empleado.

La formación no reglada, de forma muy significativa, se desarrolla en **cursos y programas de corta duración**. En el cuarto trimestre, del total de 1.506.700 trabajadores que realizan formación no reglada, en total, 935.000 lo hacen en cursos de duración orientados a la mejora profesional de duración inferior a las 30 horas, correspondiendo el mayor número de participantes a las acciones formativas comprendidas entre 6 y 10 horas, que llega al 16% del total; otros 98.600 lo hacen en cursos de formación no conducentes al certificado de profesionalidad, y 40.100 en Programas no formales de preparación para las pruebas de acceso y para la obtención de títulos oficiales del

sistema educativo, además de programas de carácter no formal del sistema educativo. Estas dos últimas opciones han experimentado modestos retrocesos con respecto al primer trimestre del año.

Finalmente, en cuanto a las **tendencias de largo plazo**, como se observa en el Gráfico 1, la crisis económica supuso una alteración significativa de la tendencia al aumento de los ocupados, tanto los que estudian, como los que no participan en actividades formativas.

Gráfico 1.- Población ocupada que estudia (en rojo) y no estudia (en azul) índice 100=2005



De modo que a partir de 2008 se inició un proceso de descenso en el nivel de ocupación que, en el caso de los que no estudian (línea azul) cambió de tendencia de forma significativa a partir de 2013 cuando el empleo volvió de nuevo a crecer. El descenso desde 2005 fue solo un 11%.

Por su parte, los ocupados participantes en programas formativos (línea en color rojo) mantuvieron la tendencia a la baja iniciada en 2008 hasta 2016, con un descenso global del 21% con respecto al punto de partida de 2005.

Desde 2016 los trabajadores participantes en programas de formación han experimentado un crecimiento muy intenso, hasta converger en la tendencia con los que no estudian.

Este comportamiento de los ocupados participantes en programas de formación guarda relación con el tipo de empleo que se está creando desde que la economía ha vuelto a crecer, más temporal y flexible, y por ello, con una menor participación en las actividades formativas. Desde 2016 la cifra de ocupados que participan en actividades formativas ha experimentado un continuo crecimiento, si bien, sin alcanzar los niveles anteriores a 2008. El dato del cuarto trimestre de 2018 merece ser tenido en cuenta, y sin duda habrá que observar si se mantiene en períodos posteriores y qué efectos tiene en la tendencia a largo plazo.

3.- Desempleados que participan en programas de formación

En el cuarto trimestre de 2018, la población desempleada que participaba en actividades de formación, bien sea regladas o no regladas, alcanzó una cifra de 547.600 personas, con un aumento del 10,% respecto del segundo trimestre, y un aumento del 8% con relación al mismo período del año anterior. Un dato que contrasta con las 2.756.700 personas en desempleo que declaraban no estar cursando estudios en dicho período, que experimentaron un descenso del 2,6% con relación al tercer trimestre y del 13,2% con relación al mismo período del año anterior.

Cuadro 2.- Población desempleada según relación con la formación

	Total	No cursa estudios	Cursa estudios: Total	Cursa estudios: Sólo reglados	Cursa estudios: Sólo no reglados	Cursa estudios: Ambos, reglados y no reglados
2005	1.933,6	1.548,1	385,5	147,0	212,6	25,9
2006	1.840,9	1.465,8	375,1	137,4	212,1	25,6
2007	1.846,2	1.489,8	356,4	127,8	210,0	18,5
2008	2.595,9	2.168,8	427,2	154,9	252,1	20,2
2009	4.153,6	3.505,8	647,8	215,1	405,1	27,6
2010	4.640,2	3.863,2	777,0	275,9	470,3	30,8
2011	5.012,7	4.162,8	849,9	317,3	493,7	38,8
2012	5.811,0	4.832,4	978,7	392,8	539,2	46,7
2013	6.051,1	5.009,0	1.042,2	425,9	560,7	55,7
2014	5.610,4	4.725,3	885,1	466,6	376,4	42,2
2015	5.056,0	4.295,9	760,1	394,3	331,1	34,7
2016	4.481,2	3.827,5	653,7	341,4	285,9	26,4
2017	3.916,9	3.323,2	593,8	293,1	279,5	21,2
2018	3.479,1	2.913,1	566,0	266,6	273,9	25,5
2017T2	3.914,3	3.261,1	653,2	313,3	321,0	18,9
2017T3	3.731,7	3.273,2	458,5	263,6	179,0	15,9
2017T4	3.766,7	3.175,7	591,0	285,6	278,3	27,1
2018T1	3.796,1	3.217,2	578,8	250,2	298,7	30,0
2018T2	3.490,1	2.848,1	642,0	304,0	309,6	28,3
2018T3	3.326,0	2.830,5	495,4	264,1	213,2	18,1
2018T4	3.304,3	2.756,7	547,6	248,2	273,9	25,5

Fuente: INE.- Encuesta de Población Activa

En términos comparativos, tan solo 16 de cada 100 personas desempleadas realiza algún tipo de formación en España, un porcentaje bajo que confirma el esfuerzo que aún se necesita para mejorar esos resultados, con independencia del momento coyuntural del año.

4.- Formación reglada o no reglada de las personas en desempleo

Como se observa en el Cuadro 2, durante el cuarto trimestre de 2018, se observa un descenso en la participación de la población desempleada en actividades formativas regladas, mientras que en las no regladas se produce un aumento.

Entre los que cursan formación no reglada, 273.900 personas, el 49% del total, participó en alguna actividad durante el cuarto trimestre de 2018, con un significativo aumento del 28% con respecto al trimestre anterior, que sin embargo no mejora el resultado del mismo período del año anterior ya que se observa un descenso del -1,4%. Sin embargo, como ya se ha señalado, el porcentaje de personas desempleadas en programas de formación no reglada es inferior al obtenido por los ocupados en estas mismas actividades, que fueron el 64,4% del total.

Por otra parte, la población desempleada que participa en estudios de formación reglada alcanza un total de 248.200 personas, un 45,3% del total, que queda por debajo de los que realizan formación no reglada. Además, con un descenso del 6,1% respecto del trimestre anterior, que alcanza un 12,9% si se compara con el mismo período del año anterior. Por último, 25.500 personas en desempleo declara estar realizando ambos estudios, el 3,6% del total.

La edad de la persona en desempleo influye en la participación de una determinada modalidad de formación, lo mismo que ocurriría con la población ocupada. En el cuarto trimestre de 2018, entre los desempleados que realizaron estudios de formación reglada, el 71,2% tiene menos de 30 años. Entre los que estudian formación no reglada, el porcentaje de los que pertenecen a ese intervalo de edad joven alcanza solamente el 30,4%, e incluso llega al 43% del total si se incluye además el segmento de 30 a 34 años.

A diferencia de lo que ocurre con la población ocupada, los desempleados que estudian formación no reglada, que pertenecen a los intervalos de edad de 35 a 39 años, 40 a 44 años, y 45 a 49 años, solo alcanzaron el 38,9% del total. Se observa así que entre las personas en situación de desempleo no existen diferencias significativas entre la participación en la formación inicial, reglada, donde los jóvenes menores de 35 años alcanzaban un porcentaje similar al de la formación de actualización y reciclaje por las personas de mayor edad para adaptar sus cualificaciones a las demandas de los puestos de trabajo.

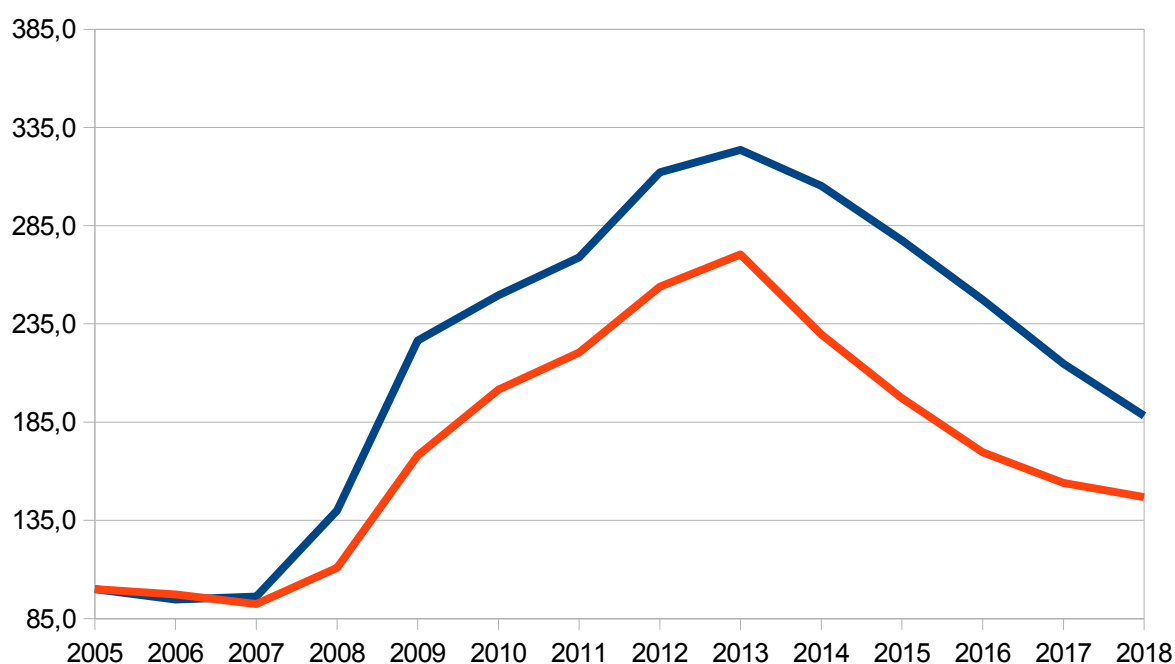
El logro o título académico de la persona desempleada tiene una menor incidencia en la participación en actividades formativas. En el cuarto trimestre de 2018, los desempleados que realizaron alguna formación, reglada o no, presentan mayoritariamente un nivel de estudios de 1ª y 2ª etapa de secundaria, alcanzando un total de 246.700 personas, el 45,1% del total; en tanto que quienes declaran poseer estudios universitarios finalizados, suman algo menos, 226.700 personas, un 41% porcentaje similar al del trimestre anterior.

Finalmente, en términos de **tendencia de largo plazo**, como se observa en el Gráfico 2, la crisis económica provocó un aumento de los desempleados, tanto los que estudian, como los que no participan en actividades formativas.

Por ello, a partir de 2008 se inició un proceso de crecimiento del nivel de desocupación que, en el caso de los que no estudian (en color azul) alcanzó un valor máximo en 2013, multiplicando por 3 la cifra inicial de 2005; a partir de entonces la cifra volvió de nuevo a descender hasta quedar en 2,1 veces al final de 2018.

Los desempleados que estudian (línea en color rojo) siguieron una tendencia muy similar, alcanzando el valor más elevado en 2013, lejos del primero para iniciar un descenso a partir de entonces, y quedar en 2018, 1,5 veces por encima del valor inicial de 2005.

Gráfico 2.- Población desocupada que estudia (en rojo) y no estudia (en azul) índice 2005=100



Estos resultados definen la situación en el cuarto trimestre de 2018. El análisis en períodos posteriores nos permitirá constatar el mantenimiento de las tendencias o cambios en las mismas.

30 de enero 2019